



EUGENESIA Y NEOLAMARCKISMO EN LA OBRA "LOS INDÍGENAS DE ALTURA DEL ECUADOR" DE EMILIO BONIFAZ (1979)

EUGENICS AND NEO-LAMARCKISM IN THE WORK "LOS INDÍGENAS DE ALTURA DEL ECUADOR" BY EMILIO BONIFAZ (1979)

Locatelli-Zanchi, Fabio Giovanni^{1*}

¹Profesor de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, ULEAM. Manta, Ecuador.

*Correo: fabio.locatelli@uleam.edu.ec

RESUMEN:

En el Ecuador, desde la Colonia hasta nuestros días, los indígenas han sido víctima de violencia, exclusión y discriminación en las diferentes esferas de la vida social. Del racismo encontramos expresiones en muchos ámbitos, como también en la ensayística. En este artículo, se analiza la obra "Los indígenas de altura del Ecuador" (1975) del escritor ecuatoriano Emilio Bonifaz (1914-1994). Se examina el texto desde la metodología cualitativa con la aplicación del concepto de biopoder, acuñado por Michel Foucault, que identifica las estrategias políticas de dominación sobre la vida y el cuerpo humano. Se halló que Bonifaz consideraba que los indígenas minifundistas de altura representaban un problema social porque eran apáticos y por lo tanto obstaculizaban el desarrollo del Ecuador. Se plantea que el autor promueve un discurso biopolítico y, desde concepciones eugenésicas, neolamarckianas, patriarcales y coloniales, consideraba la necesidad de intervenir en los cuerpos de las mujeres, mediante la instalación de la espiral intrauterina, para impedir la reproducción de los indígenas.

Palabras Claves: Emilio Bonifaz, indígenas, eugenesia, neolamarckismo, biopolítica.

ABSTRACT:

In Ecuador, from colonial times to the present day, indigenous people have been victims of violence, exclusion and discrimination in the different spheres of social life. We find expressions of racism in many areas, as well as in essays. In this article, the work "Los indígenas de altura del Ecuador" (1975) by the Ecuadorian writer Emilio Bonifaz (1914-1994) is analyzed. The text is examined from the qualitative methodology with the application of the concept of biopower, coined by Michel Foucault, which identifies the political strategies of domination over life and the human body. It was found that Bonifaz considered that Ecuador's main problem was the high altitude smallholders because, being apathetic, they hindered the development of Ecuador. It is stated that the author promotes a biopolitical discourse and, from eugenic, neo-lamarck, patriarchal and colonial conceptions, he considered the need to intervene in women's bodies, by installing the intrauterine device, to prevent the reproduction of indigenous people.

Keywords: Emilio Bonifaz, indigenous people, eugenics, neo-lamarckism, biopolitics.



1. INTRODUCCIÓN

Los países latinoamericanos se caracterizan por una marcada desigualdad, que se manifiesta en la pobreza, discriminación y exclusión que afecta a algunos grupos sociales históricamente discriminados, como indígenas, afrodescendientes, mujeres, entre otros.

Este patrón se presenta también en Ecuador, donde principalmente la población indígena fue y es víctima de racismo desde la Colonia hasta nuestros días. El odio o menosprecio hacia los indígenas se ha presentado constantemente a lo largo de la historia reciente en diferentes ámbitos y formas en la vida cotidiana, en las relaciones sociales, en la política, como también en la cultura (Hollenstein, 2009; Torres, 1996).

El objetivo de este trabajo es analizar el texto "Los indígenas de altura del Ecuador" del escritor ecuatoriano Emilio Bonifaz, publicado por primera vez en el 1975, en donde se manifiesta un sustrato racista en contra de los indígenas, dentro de una preocupación de carácter político-nacional. En el texto el autor sostenía que los indígenas eran un problema para el Ecuador, y de especial manera las mujeres, porque reproducían esta raza que, según el autor, era negativa para el país. Por eso sostenía la necesidad de la reducción de la población indígena ecuatoriana.

La fuente será analizada desde la perspectiva del biopoder (o biopolítica). Michel Foucault acuñó este afortunado concepto para describir los mecanismos políticos de control del cuerpo y de la vida humana (Foucault, 2011). En esta investigación, se aplicó el concepto de biopoder al pensamiento

expresado por Bonifaz en "Los indígenas de altura del Ecuador".

Mediante la aplicación de este concepto, se realizó un análisis textual cualitativo de las palabras e ideas de Emilio Bonifaz. Se considera que el autor propone un planteamiento biopolítico - formulado desde discursos científicos (la eugenesia y la corriente neolamarkiana), patriarcales y coloniales - que sostenía la necesidad de intervenir en los cuerpos de las mujeres indígenas, mediante la instalación de la espiral intrauterina, para acabar con la existencia de los indígenas minifundistas.

Para empezar, se presenta el contexto del autor y de la obra, la metodología y el marco teórico de la investigación. Enseguida, se analizan las ideas de Emilio Bonifaz sobre los indígenas y se examinan los resultados a la luz del concepto de biopoder. En la conclusión, se presentan reflexiones finales sobre la temática abordada.

2. METODOLOGÍA

Antes de empezar el análisis, es necesario referirse al contexto histórico y social dentro del cual fue producido el texto "Los indígenas de altura del Ecuador" de Emilio Bonifaz, para su mejor comprensión.

En el Ecuador, con la Conquista se forjó una sociedad marcadamente desigual y racista en la cual los blancos eran considerados superiores a los mestizos, indios, afro y otros grupos. Con la fundación de la República del Ecuador, se mantuvieron mecanismos de dominación de los indios y de los afrodescendientes, en este sentido es significativo señalar que la esclavitud se



eliminó en el 1851; el tributo de indios se descartó en 1857; el trabajo obligatorio para la construcción de caminos se eliminó en el 1895. Es decir, la conclusión de la dominación española no significó la inmediata erradicación de los mecanismos de coerción y dominación social, y la afirmación del principio de igualdad. La población indígena no accedió a las mismas condiciones de vida de los de piel blanca, y mantuvo una condición subordinada. Los indios eran considerados inferiores; fueron excluidos, discriminados e invisibilizados de las ciudades, de la política y del espacio público (Kingman, 2006; Laso, 2015). En el campo, eran sujetos para las distintas formas de explotación que se mantuvieron activas durante siglos hasta la eliminación de la hacienda con la Ley de Reforma Agraria de 1964.

Desde la mitad del siglo XX, la condición de los indígenas empezó a mejorar lentamente, o más bien se dieron las condiciones para aquello. El primer paso fundamental fue la mencionada abolición de la hacienda. También cabe señalar otros avances. En el año 1978 se dio un paso hacia la inclusión política de los nativos, cuando se optó por el voto universal: hasta aquella fecha, los analfabetos, muchos de ellos campesinos e indígenas, no podían votar, y por lo tanto estaban excluidos de la participación democrática. Desde la mitad del siglo XX, misioneros protestantes y católicos se preocuparon de la educación indígena, ofreciendo formación profesional, cursos de alfabetización y de formación política, promoviendo su emancipación social (Andrade, 2004; Proaño, 2010). Estas iniciativas representan uno de los factores

que permitió crear las bases para la organización política de los movimientos indígenas, que se manifestó poderosamente en el escenario político nacional de los paros de los años 1990 y 1997 (Becker, 2009; Ortiz, 2011). La constitución del 2008 fue una meta importante dentro de un proceso de creciente participación de los indígenas dentro de la política nacional, obteniendo, en la constituyente de Montecristi, representación y también un marco legal inclusivo (Martínez, 2011). Finalmente, en el mes de octubre de 2019 se asistió a una nueva movilización nacional de grupos indígenas que, juntamente a otros grupos sociales, paralizaron el país durante varios días como forma de protesta en contra de la adopción, por parte del Gobierno ecuatoriano, de las medidas económicas impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). El evento demostró que, a pesar de los avances sociales y legales logrados en las últimas décadas, los indígenas todavía deben luchar para proteger sus derechos, por un lado, y por otro lado que siguen siendo una fuerza política capaz de cambiar las decisiones gubernamentales.

Sin embargo, todavía existen signos de racismo o de exclusión social que afectan a este grupo históricamente discriminado, como muestran las diferentes formas de exclusión social vigentes en la sociedad contemporánea (Torres, 1996; Hollenstein, 2009).

Esto se debe a la permanencia de un sustrato cultural racista, que desestima a los ciudadanos no blancos, afrodescendientes y sobre todo a los indígenas. Todo elemento que se identifique con el pasado nativo sigue



siendo percibido como vergonzoso, negativo, atrasado. Esto es parte del legado colonial: ya no existen formas legales de dominación, como en la Colonia, pero permanece una mentalidad segregacionista, dentro de una sociedad jerarquizada donde la raza determina superioridad o inferioridad de las personas (Quijano, 2014).

Dentro de este contexto, se analizó la obra "Los indígenas de altura del Ecuador" (1975) del escritor ecuatoriano Emilio Bonifaz, en donde percibe a los indígenas como la causa del subdesarrollo de la nación.

No se hallaron estudios sobre Emilio Bonifaz, a excepción de la biografía de Rodolfo Pérez Pimentel, quien, aun sin mencionar las fuentes, proporciona información sobre el mencionado autor. Emilio Bonifaz Jijón nació en el 1914 en Londres. El padre era sobrino de Dr. Emilio Bonifaz Fevres, quién en el siglo XIX se desempeñó como Ministro Plenipotenciario del Perú en Quito. La abuela paterna era dueña de la hacienda Guachalá, cerca de Cayambe, propiedad que en seguida fue dividida entre sus descendientes. La señora se mudó con los padres de Emilio en París, luego en Londres, donde nació Emilio, luego nuevamente en Francia y finalmente en Alemania. De esta manera, Emilio aprendió muchos idiomas, pero no accedió a una formación regular. Tampoco le fue posible hacerlo cuando regresó al Ecuador; empezó a estudiar en el Colegio de los Hermanos Cristianos, que abandonó. A raíz de los problemas políticos y amenazas que afectaron el padre de Emilio, la familia se mudó a Guachalá. Allí el joven recibió clases privadas de Física, Química y Matemáticas del profesor Tomás Rousseau. Pero su principal actividad fue la

agricultura, realizando experimentos con la aplicación de la genética al cultivo del trigo. Se casó y se mudó a Quito, y en los años 1950 se dedicó de manera empírica a las ciencias realizando experimentos, como producir un café de color transparente. Desde los años 1960 se dedicó a publicar artículos y ensayos; a pesar de no contar con la formación, eran el fruto de sus investigaciones sobre agricultura, sociología, economía, arqueología, historia, paleontología y política, como el texto "Arcaísmos y errores del Marxismo-leninismo" (Pérez-Pimentel, s/f).

Pérez-Pimentel considera que "Los Indígenas de altura en el Ecuador" fue su "obra mayor" y "considerada un clásico en su género". Publicada por primera vez en 1975, se editó nuevamente en el 1979, 1982 y 1989. Se trataba de un ensayo destinado a la descripción social y cultural de los indígenas que vivían en la serranía ecuatoriana. Como se ha dicho, el autor no contaba con una formación académica formal, pero si contaba con conocimientos que había aprendido, como se ha mencionado, en sus viajes, lecturas, experiencias agrarias e investigaciones, fue así que se preparó como experto del agro ecuatoriano (Pérez Pimentel, s/f).

En este artículo se proponen los resultados obtenidos a partir de una lectura detenida del texto y que se ha enfocado, de manera especial, en el análisis de ideas, expresiones y propuestas despectivas hacia los indígenas.

Estas ideas han sido analizadas a la luz de la eugenesia y del neolamarkismo, porque en Latinoamérica estas doctrinas se difundieron



exitosamente entre los cultores de la genética y la agricultura, como el mismo Bonifaz.

Vale la pena proponer una breve descripción de la eugenesia, que es necesaria para interpretar al autor. El padre de la eugenesia fue Francis Galton, primo de Charles Darwin, quién acuñó el término en 1883, sosteniendo que era posible intervenir para mejorar la evolución de la raza humana, mediante técnicas positivas y negativas. Las técnicas positivas miraban a la conservación y reproducción de aquellos sujetos con características deseables, que normalmente pertenecían a las clases medias y altas. Las técnicas negativas buscaban limitar la reproducción de los sujetos con características indeseables, que pertenecían a las clases bajas, con la finalidad de proteger la raza humana. Estas técnicas, empleadas a lo largo de la historia en diferentes contextos, fueron: el genocidio, el infanticidio. También hubo otras técnicas negativas, quizás menos duras, pero muy violentas, como: la segregación sexual y racial, las restricciones de inmigración, la prohibición legal de matrimonios entre personas de raza diferentes, la esterilización involuntaria (Villela & Linares, 2011: 190-191).

En la primera mitad del siglo XX, varios gobiernos en el mundo adoptaron la eugenesia para solucionar problemas socioeconómicos. En Alemania, fue desarrollada amplia y violentamente por el régimen nazi, con las nefastas consecuencias que se conocen. También países democráticos adoptaron la eugenesia, como Estados Unidos e Inglaterra, para resolver conflictos sociales a raíz de la

industrialización, urbanización y migración (Villela & Linares, 2011: 192-195).

La eugenesia también se difundió en América Latina en la primera mitad del siglo XX, instalándose en sociedades que a diferencia de las europeas se caracterizaban por el mestizaje y la diversidad étnica. Allí la eugenesia adquirió una caracterización neolamarckiana, y algunos gobiernos la aplicaron en los ámbitos de la puericultura y homicultura (Villela & Linares, 2011: 193-194). Como veremos, en las ideas de Bonifaz subyace la influencia de las corrientes eugenésica y neolamarckiana.

Otro elemento relevante que se ha considerado en el análisis de "Los indígenas de altura del Ecuador" es la subjetividad del autor. Por su condición social, expresa intereses y perspectivas sesgados en su interpretación de la realidad indígena, que, como se mostrará, estaba condicionada por una mentalidad conservadora propia de una clase social terrateniente vinculada a la hacienda. Esta mentalidad lo llevaba a pensar las relaciones sociales y de poder dentro de un enfoque paternalista y colonial, en el que los blancos eran responsables de la vida de los indígenas, quienes eran considerados inferiores.

Dadas estas circunstancias, se considera apropiado analizar las palabras de Bonifaz desde el enfoque biopolítico del psicólogo francés Michel Foucault, pensador que tuvo un impacto considerable en las ciencias sociales y que, si bien formuló sus reflexiones desde y para Europa, su marco interpretativo puede aplicarse al estudio de las sociedades latinoamericanas, como ya se



lo ha hecho exitosamente en innumerables investigaciones (Sossa & Brange, 2014).

Por su parte, el biopoder o biopolítica identifica la existencia de un poder que vigila y castiga a grupos sociales que se consideran anormales, desviados y que amenazan el conjunto de la sociedad, y que por lo tanto requieren de una forma de disciplina. Se manifiesta en el control de los cuerpos: el espacio íntimo, privado e individual de la vida humana es invadido por el poder, con las finalidades de dominación y normalización (Foucault, 2011).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En "Los indígenas de altura del Ecuador" (1979), Emilio Bonifaz manifiesta una preocupación política. Lamentaba la falta de unidad nacional: "hay dos Ecuadores que no conviven en el tiempo ni en el espacio, y que se ignoran mutuamente" (Bonifaz, 1979: 80). También advertía la existencia de una "monstruosa apatía nacional" que afectaba el país (Bonifaz, 1979: 247). ¿Cuál era la causa de la fractura del país? ¿A qué se debía la "apatía nacional"?

Bonifaz sugiere que los indígenas - especialmente los campesinos - eran los culpables. El campesinado ecuatoriano no era exclusivamente indígena. También existían campesinos mestizos, que, según Bonifaz, eran mejores que los indígenas: eran más proactivos y era más fácil civilizarlos: "es obvio que estos [los mestizos] demuestran mayor iniciativa en el modo de explotar su tierra y son mucho más permeables a la cultura que los indígenas" (Bonifaz, 1979: 83).

Según el hacendado, la inferioridad de los indígenas tenía una explicación científica y, específicamente, eugenésica. En realidad, el autor no menciona directamente esta teoría, pero las ideas que propone encajan perfectamente dentro de los postulados de la eugenesia.

Bonifaz pudo haber aprendido o leído algo de la teoría eugénica, porque, como confiesa su biografía, si bien no tuvo una formación formal, leyó muchos textos científicos. Además, desarrolló un espíritu investigativo gracias a repetidos experimentos que realizó en sus propiedades, allí se acercó a la aplicación de la genética para mejorar el cultivo del trigo (Pérez Pimentel, s/f).

El paso sucesivo consistió en aplicar la teoría eugenésica a los seres humanos. Primero la aplicó a la genética y al estudio archivístico de su ascendencia; y, en edad madura, la aplicó al estudio de los indígenas del Ecuador (Pérez Pimentel, s/f). Desde este enfoque teórico redactó "Los indígenas de altura del Ecuador". El sustrato científico permitía a Bonifaz justificar, adecentar o hacer más presentable su discurso.

En primer lugar, Bonifaz se basaba en aquel lugar común, hoy día más vivo que nunca, según el cual los indígenas son apegados a la tierra. Esta creencia tiene un origen antiguo, dado que en la época colonial las autoridades anclaron, social y legalmente, a los indios a la tierra para asegurar que fueran ellos los campesinos dentro de una sociedad jerárquica donde se prohibía la movilidad social y donde las mejores posiciones, los oficios más rentables y menos fatigosos, eran reservados a los súbditos considerados de casta superior. Durante siglos el indígena



se relegó al espacio rural, hasta convertir a la tierra en un símbolo de su identidad (Gade, 1999). El estereotipo se refleja también en la obra de Bonifaz, quien sostenía lo siguiente: "Si el indio no tiene un pedazo de tierra se siente infeliz" (Bonifaz, 1979: 148). Además, Bonifaz creía en la existencia de una intimidad entre el campesino, independientemente de su raza, y la tierra: "el hombre agrícola es el reflejo de la tierra sobre la que vive" (Bonifaz, 1979: 12). El campesino indígena, que era unión de las dos condiciones, era entonces doblemente apegado a la tierra.

El vínculo entre el nativo y la tierra se reforzaba mediante la alimentación. Esta creencia tenía un origen científico: las ideas neolamarckianas. Era esta una corriente de pensamiento opuesta al Darwinismo y que, como se ha dicho, caracterizó el pensamiento eugenésico latinoamericano. Uno de los principales postulados de la tradición neolamarckiana consideraba que el medio modificaba la raza. Las modificaciones determinadas por el medio se inscribían en el patrimonio genético y se transmitían mediante la reproducción (Leys-Stepan, 1991: 63-101; Villela & Linares, 2011: 193-194).

Bonifaz reflejaba la corriente neolamarckiana en este sentido: creía que la tierra, mediante la comida, determinaba el carácter de su morador (Bonifaz, 1979: 12). Es decir, los indígenas eran lo que comían; su inferioridad era causada por la calidad de la tierra. Mencionaba estudios científicos para señalar que en el Callejón Interandino faltaba yodo (era un tema que él mismo había estudiado). En consecuencia, los alimentos que crecían en aquellas tierras de

altura carecían de yodo, y los indígenas, que se nutrían de alimentos faltos de esta sustancia, eran afectados en su salud por la carencia alimenticia, que se manifestaba en defectos en el desarrollo físico y mental: es por eso que eran "hipotiroideos", es decir pasivos, inertes y apáticos (Bonifaz, 1979: 36). Estas características, inicialmente originadas por las faltas alimenticias, impregnaban el cuerpo indígena de tal manera que las transmitía con la reproducción de padres a hijos, siendo así que mediante la reproducción, la pasividad se transmitía y se acumulaba genéticamente (Bonifaz, 1979: 12).

Según Bonifaz los campesinos indígenas de los Andes no eran todos iguales: los peores eran los minifundistas. Dentro del campesinado indígena existían dos grupos: los asalariados, es decir los que trabajaban, como dependientes, una tierra ajena, y los minifundistas, es decir los que trabajaban su propia tierra. Recordemos que Bonifaz escribía a los pocos años de la eliminación de la institución de la hacienda, una antigua estructura de dominación de la población indígena, que fue abolida en el 1964 en el marco de la reforma agraria que implicó la redistribución de propiedades entre los que fueron los indios de las haciendas (Maldonado, 1980). Bonifaz afirma que no se opuso a la Reforma Agraria (Bonifaz, 1979: 142), sin embargo, criticaba la redistribución de la tierra porque creía que los indígenas no eran capaces de vivir de manera autónoma. Pensaba que la hacienda, como la encomienda colonial, funcionaba como vehículo de civilización. Los asalariados mantenían un estilo de vida relativamente bueno gracias a la supervisión del



hacendado (Bonifaz, 1979: 71-72). En consecuencia, su condición humana y genética era mejor de la de los demás indígenas: "según mis observaciones, su desarrollo intelectual está menos afectado que el de la gran mayoría de la población indígena". Mientras los minifundistas versaban en pésimas condiciones porque no gozaban de la vigilancia del hacendado y de la civilización (Bonifaz, 1979: 72). En consecuencia, los independientes eran muy pobres (Bonifaz, 1979: 80), sucios (Bonifaz, 1979: 85), pasivos y algunos de ellos eran tan ignorantes que no sabían que estaban viviendo en un país llamado Ecuador (Bonifaz, 1979: 81).

Concebir a los indios como seres inferiores incapaces de gobernarse por sí mismos y necesitados de la vigilancia del hacendado era manifestación de una mentalidad conservadora arraigada en la tradición de tiempos antiguos. En la época colonial, la Corona había creado la encomienda como institución de control, civilización y evangelización de los indígenas. Esta institución, fue instaurada porque se creía que los indios eran inferiores, incapaces, miserables, en fin, eran como niños necesitados de un padre proveedor para satisfacer todas sus necesidades (Puente, 1992). Existe entonces un paralelismo entre el pensamiento de Bonifaz y la razón colonial que justificaba la institución de la encomienda. De hecho, desde una perspectiva de larga duración, se puede considerar la encomienda colonial como el antecedente de la hacienda republicana: se trataba de instituciones de dominación de la población indígena, que, considerada inferior, era obligada a trabajar a beneficio

del encomendero, en la época colonial, o del hacendado, en la época republicana. Es decir, asistimos a un pensador conservador que, viviendo en el siglo XX dentro de un país recientemente empujado hacia la modernidad por el boom petrolero de los años 1970, pensaba de manera muy similar a los conquistadores del siglo XVI.

En otra parte del texto, un comentario de Bonifaz manifiesta nuevamente la mentalidad conservadora. Lo hacía desde el enfoque neolamarckiano, según el cual el medio podía determinar las calidades raciales: consideraba necesario deportar a los indígenas andinos en medios ambientales mejores, como en las tierras bajas amazónicas, adonde podían tener acceso a una buena alimentación, rica en yodo. De esta manera, se mejoraba la salud y la apatía de los indígenas; además, en las tierras bajas podían mestizarse con poblaciones genéticamente mejores (Bonifaz, 1979: 215). Nuevamente encontramos ideas antiguas con respecto al pueblo indígena, siendo que, como en la Colonia, estos se consideraban inferiores que se podían mover de una parte a otra del país, sin considerar la libertad o decisiones del indigenado como individuos o grupos. En la época colonial se movían indios de una parte a otra de la Real Audiencia de Quito para cumplir con funciones productivas o por otros motivos, tratándose de verdaderas deportaciones porque se obligaba a los indios a realizar dichas migraciones (Peña-Montenegro, 1995: 405-406).

Pero, según Bonifaz, la mejor solución para resolver el problema de la apatía de los indígenas residía en las mujeres. Expresaba cierto machismo y misoginia cuando escribía



de las indígenas. En realidad, aquellas eran casi completamente invisibilizadas en la obra, a excepción en el momento de describirlas de manera despectiva comiendo piojos: "muchos [indígenas campesinos minifundistas], sobre todo las mujeres, cuando despiojan a sus familiares, se comen los piojos que capturan" (Bonifaz, 1979: 85).

En otra parte del texto descubrimos que se consideraba a las mujeres indígenas como el principal objetivo del discurso biopolítico, porque reproducían a los indeseados ciudadanos. Para acabar con la reproducción de aquellos, propugnaba la necesidad de esterilizar a todas las mujeres de este grupo, mediante la aplicación de la espiral intrauterina. Bonifaz explica que había conversado con algunos funcionarios del Gobierno, según los cuales la solución para los indígenas era abandonarlos a sí mismos. El autor estaba en desacuerdo con estos funcionarios, porque abandonarlos significaba permitirles la reproducción de manera indiscriminada, "con lo cual la mancha de los débiles mentales se extiende como aceite sobre las cordilleras y seguirá extendiéndose" (Bonifaz, 1979: 213). Según Bonifaz era necesario resolver el problema ecuatoriano a la raíz, es decir interviniendo en el mecanismo de la reproducción: sostenía que era necesario imponer a las mujeres indígenas la espiral intrauterina (Bonifaz, 1979: 214). En otras palabras, proponía la esterilización forzada para impedir la reproducción de una raza indeseada.

Allí encontramos la manifestación del carácter biopolítico del discurso racista y machista de Bonifaz: porque apela la imposición de un dispositivo médico en el

cuerpo femenino indígena, que anula completa y violentamente la voluntad de las víctimas, con la finalidad de blanquear la nación ecuatoriana.

4. CONCLUSIONES

Según los datos recolectados mediante la lectura detenida del texto "Los indígenas de altura del Ecuador", se evidencia que Emilio Bonifaz, desde concepciones eugenésicas, neolamarckianas, patriarcales y coloniales, planteaba un discurso biopolítico. Consideraba necesario imponer a las mujeres indígenas la espiral intrauterina, con la finalidad de bloquear la reproducción de este grupo social y especialmente de los indígenas minifundistas, porque, por razones ambientales y genéticas, eran inferiores, pasivos y apáticos, y por lo tanto entorpecían el desarrollo de la nación ecuatoriana.

Emilio Bonifaz nació en una familia acomodada que le brindó la posibilidad de crecer en Europa y viajar en varios países, donde aprendió distintos idiomas. A pesar de la situación acomodada, no recibió una educación formal ni títulos, que probablemente ni necesitaba dado su condición socioeconómica y las características de la sociedad a la cual pertenecía. De regreso en el Ecuador, se encerró con su familia en la propiedad familiar, la hacienda Guachalá, donde se dedicó prevalentemente a la agricultura, sin descuidar lecturas e investigaciones que desarrolló en aquel contexto. En Quito, ya casado, continuó con sus investigaciones y también publicó hallazgos en diferentes ramas de las ciencias naturales y sociales, hasta que en el 1975 publicó su obra más



conocida "Los indígenas de altura del Ecuador".

Bonifaz estaba preocupado por la apatía nacional, cuyos culpables, consideraba, eran los indígenas campesinos. Estos eran apegados a la tierra de la altura andina, que era pobre de yodo, y por lo tanto el alimento que obtenían afectaba el desarrollo físico, haciéndolos pasivos y apáticos. El mayor problema era representado por los indígenas minifundistas, quienes, afuera del control patriarcal del hacendado, se reproducían transmitiendo de una generación a otra su apatía. Recomendaba entonces interrumpir la expansión de la población indígena mediante la implantación de la espiral intrauterina en las mujeres.

En el pensamiento de Bonifaz se manifiesta el biopoder aplicado a la realidad de los indígenas ecuatorianos. Según la teorización de Foucault, la biopolítica consiste en la manifestación del poder sobre el cuerpo y la vida de los individuos. Se considera que en las palabras de Bonifaz emerge el biopoder en la propuesta de intervención del cuerpo indígena y de especial manera del cuerpo femenino, dentro de un contexto racista, patriarcal y colonial.

Este artículo es un aporte importante a la comprensión de Emilio Bonifaz, cuya obra no ha sido todavía estudiada, y de un tema tan importante como es el racismo en un país con una fuerte caracterización indígena y que manifiesta una crónica debilidad – la desigualdad – en el proceso de construcción nacional.

Se generan muchas preguntas ante la falta de estudios sobre Bonifaz, su obra y su

pensamiento. Se desconocen muchos aspectos, entre los cuales vale la pena preguntarse: quién lo leía, qué reacciones o críticas recibió; si y cómo, sus ideas, influenciaron la política u otros sectores de la sociedad. El libro "Los indígenas de altura del Ecuador", tuvo un discreto éxito editorial, se mencionó que fue publicado en 1975 y luego en 1979, 1982 y 1989. ¿Cómo se explican tantas reediciones?

Además, otros aspectos merecen la respectiva profundización. El biógrafo Pérez-Pimentel afirma que Bonifaz "habiendo comenzado como patrón a la antigua, cambió radicalmente a sociólogo humanitario, a través de la comprensión del hombre andino de altura" (Pérez-Pimentel, s/f).

Sería necesario leer la producción completa del autor para investigar esta preconizada transformación y maduración de un hombre que vivió cambios históricos importantes para el Ecuador y para los indígenas. Se espera que ulteriores investigaciones puedan resolver estas dudas, que son tan importantes para deconstruir el legado colonial y para resolver el problema de la desigualdad que todavía afecta gravemente a la sociedad ecuatoriana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becker, M. (2009). *Historia agraria y social del Cayambe*. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Bonifaz, E. (1979). *Los indígenas de altura del Ecuador*. Quito: Publitécnica.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad. Siglo XXI*. México: Editores.



- Gade, D. W. (1999). *Nature and culture in the Andes. The University of Wisconsin.* Press: Madison-London.
- Hollenstein, P. (2009). La reproducción de la dominación racial: experiencias de una familia indígena en Quito. Quito: FLACSO-Abya-Yala.
- Kingman-Garcés, E. (2006). *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía.* FLACSO-Universitat Rovira i Virgili.
- Laso-Chenut, F. X. (2015). *La huella invertida: antropologías del tiempo, la mirada y la memoria. La fotografía de José Domingo Laso. 1870-1927.* FLACSO: Quito.
- Leys-Stepan, N. (1991). *The hour of Eugenics: Race, Gender, and Nation in Latin America.* Cornell University Press: Ithaca.
- Maldonado-Lince, G. (1980). "La reforma agraria en el Ecuador". En Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien Année 34: 33-56.
- Martínez-Abarca, J. M. (2011). *El cascabel del gatopardo: la revolución ciudadana y su relación con el movimiento indígena.* FLACSO-Abya Yala: Quito.
- Ortiz, P. (2011). "20 años de movimiento indígena en Ecuador: entre la protesta y la construcción de un Estado plurinacional". En: Betancur J., Ana Cecilia, ed. Movimientos indígenas en América Latina: resistencia y nuevos modelos de integración. IWGIA: Copenhague: 68-170.
- Peña-Montenegro, A. (1995). *Itinerario para párrocos de indios.* Libros I-II. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid.
- Pérez-Pimentel, R. (s/f). "Emilio Bonifaz Jijón". Disponible en <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo19/b5.htm>. Visitado el 14/11/2013
- Proaño-Villalba, L. (2010). El largo caminar hacia la liberación: cronología de la promoción y desarrollo 1961-1986. Fondo Documental Diocesano: Gobierno Provincial de Chimborazo: Riobamba.
- Puente-Brunke, J. (1992). Encomienda y encomenderos en el Perú. Estudio social y político de una institución colonial. Diputación Provincial de Sevilla: Sevilla.
- Quijano, A. (2014). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. CLACSO: Buenos Aires.
- Sossa-Rojas, A. & Brange-Flores, A. (2014). Sujeto, Foucault y América Latina. Apuntes para una discusión. *Enfoques*, 26(2), 99-117. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/279180843_Sujeto_Foucault_y_America_Latina_Apuntes_para_una_discusion



Torre-Espinosa, C. (1996). *El racismo en Ecuador: experiencias de los indios de clase media*. CAAP: Quito.

Villela-Cortés, F., & Linares-Salgado, J. (2011). Eugenesia: Un análisis

histórico y una posible propuesta. *Acta bioethica* 17(2), 189-197.
<https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2011000200005>